

## **XXIII Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz 2008: Puente cultural entre Latinoamérica y España**

**Miguel Ángel Giella**

Del 14 al 25 de octubre tuvo lugar la XXIII edición del Festival Iberoamericano de Teatro (FIT) de Cádiz que congregó a 26 compañías provenientes de once países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Finlandia, México, Perú, Uruguay y España. Durante la preparación del festival ocurrieron dos hechos que en parte modificaron su desarrollo: por un lado, el fallecimiento de Fanny Mikey el pasado mes de agosto, directora del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, y receptora del Premio Atahualpa del Cioppo, que había sido invitada, esta vez como actriz, a participar con un espectáculo, y, por otro, el cierre de la Residencia de Tiempo Libre — lugar de encuentro de actores, críticos y organizadores — que obligó a trasladar a toda la comitiva teatral al complejo hotelero Bahía Sur de San Fernando, localidad muy próxima a Cádiz. A pesar de estas circunstancias, el FIT, una vez más, sirvió para que muchos de los participantes nos pusieramos al día con el trabajo de algunos grupos españoles y latinoamericanos, descubriéramos otros e intercambiáramos nuestro parecer en los foros y talleres que se llevaron a cabo durante los doce días que duró el evento.

Animalario (España) fue el encargado de abrir la muestra con *Argelino, servidor de dos amos*, con texto de Alberto San Juan y dirección de Andrés Lima. Si bien se trata de una adaptación del clásico de Goldoni, en realidad nos encontramos ante una versión que va mucho más allá del original, sobre todo partiendo de la base que el arlequino del célebre autor italiano transmuta en un inmigrante marroquí para el que sobrevivir dentro de la sociedad del *bienestar* en la que vivimos se convierte en una tarea tremendamente dura y difícil. Humor corrosivo, excelente actuación y una puesta que a pesar de algunos excesos resulta valiente y arriesgada.

Argentina estaba anunciada con cuatro montajes; sin embargo, uno de ellos, *Los hijos de los hijos*, de Inés Saavedra, no llegó a Cádiz. De los tres restantes, uno fue un espectáculo de calle, *Voalá*. Compañía de Espectáculos Aéreos, y dos fueron coproducciones hispano-argentinas: Barranco Producciones presentó *La alambrada*, de Marco Canale, con dirección de Elvira Onetto y Eduardo Misch, y Dos Lunas Producciones, puso en escena *Ar lan A mor (A orillas del mar)* de Mariana González Roberts y diversas fuentes, con dramaturgia y dirección de Dijana Milosevic.

*La alambrada* es una obra autobiográfica en la que un joven dramaturgo (Marco Canale) decide romper el silencio familiar y denunciar a través de una pieza teatral un caso de pederastia cometido por su propio tío al hijo de una empleada de la finca donde veraneaba en su juventud. En escena una mesa rodeada de sillas, un proyector de diapositivas que sirve tanto para proyectar viejas fotos de familia como para marcar momentos puntuales del pasado mediante un haz de luz que ilumina a los personajes. Cinco mujeres, cuatro hombres y un adolescente, forman esta familia que se llama al silencio, que muestra sus tensiones y el peso de la presión social a través de una notable actuación y un texto desgarrador.

*Ar lan A mor (A orillas del mar)* es un monólogo escrito e interpretado por Mariana González Roberts — argentina descendiente por parte de madre de familia galesa. La obra se centra en aquellas mujeres que se atrevieron a dar un cambio a sus vidas al abandonar su tierra y crear un nuevo hogar. Se inicia con un grupo de galeses que hacia finales del XIX decidieron cruzar los mares para instalarse en la Patagonia Argentina. Años después, la protagonista realiza el camino inverso al de su madre y se establece en Sevilla. Montaje intimista con música y partes en gaélico.

El Grupo de Dança Primeiro Ato (Brasil) presentó *Geraldas e Avencas*, con coreografía y dirección de Suely Machado. La acción se desarrolla en un espacio diáfano, blanco, con una estructura compuesta de espejos, mientras, al fondo, se proyectan imágenes que sirven de complemento a un espectáculo que reflexiona sobre los comportamientos humanos y la plastificación de la estética contemporánea. Las bailarinas lucen caderas desproporcionadas y bustos exagerados debido a la colocación de rellenos y globos bajo la indumentaria. El espectáculo cuestiona el concepto de lo bello y cómo los hombres y las mujeres se someten a excesos para insertarse en los parámetros convencionales de la belleza. La banda sonora original y las canciones han sido compuestas por Zeca Baleiro e incorpora la canción melódica, la electrónica y el folklore popular. Desplazamientos sensuales,



foto: manuel fernández

*Geraldase e Avencas.*

humor refinado y excelente sincronía en los movimientos son la base sobre la que se sustenta el éxito de este grupo brasileño.

El año pasado Teatro en Blanco presentó en el FIT la obra *Neva*, de Guillermo Calderón. Este año, el grupo chileno repite con el estreno mundial de *Diciembre*, del mismo director y los mismos actores. Es el segundo trabajo de la compañía; sus integrantes son profesores universitarios y activos integrantes de la comunidad teatral de Santiago. En *Diciembre* la acción se sitúa en el año 2014, cuando Bolivia se ha dividido en tres estados, los mapuches han creado un estado en el sur de Chile que a su vez se mantiene en guerra con Perú. En este contexto, y durante la cena de Nochebuena, dos

hermanas reciben a su hermano, un soldado decidido a volver al combate contra Perú. Mientras una de ellas quiere que vuelva al frente y así cumplir las expectativas patrióticas de un país en guerra, la otra se niega y pretende que el hermano se convierta en desertor y acceda a esconderse. Comenta el autor: “*Diciembre* es una obra de ficción política que explora la realidad de la guerra y su poder transformador de la conciencia colectiva y la realidad doméstica de Chile.” La escenografía consiste en una mesa decorada para la cena de Nochebuena, unas sillas y unas lámparas con decenas de bombillas encendidas, algunas ubicadas debajo de la mesa. La pieza integra lo lúdico, introduce el juego y rebasa ironía. Buen texto, magnífica interpretación y acertada dirección de Guillermo Calderón; *Diciembre* se inscribe dentro de los mejores espectáculos presentados en este Festival.

Colombia estuvo presente con el grupo Asociación Los Ojos del Hermano Eterno, que puso en escena *Simplemente el fin del mundo*, y dos espectáculos de calle, ambos del grupo Fundación Chiminigagua: *Pasacalle* y *parada acrobática teatral zancos en patines y Rituales de lo primitivo a lo moderno*.



foto: manuel fernández

*Diciembre.*

*Simplemente el fin del mundo*, es una versión de *Juste la fin du monde*, de Jean Luc Lagarce, con dramaturgia y dirección de Manuel Orjuela Cortés. La obra cuenta la historia de un hombre, Luís, de 34 años que, después de un tiempo sin ver a su familia, regresa a su casa para comunicar a sus parientes que le queda poco tiempo de vida. El reencuentro es doloroso. La familia lo recibe con reproches, con comentarios hirientes, por lo que no encuentra la oportunidad para dar a conocer la noticia. La imposibilidad de comunicarse, el amor, el odio y la muerte están presentes en esta pieza con una alta dosis de sarcasmo. El espacio escénico está compuesto por un suelo negro brillante, muy poca iluminación y unas cuantas sillas a los lados del escenario donde se sientan los personajes: en el momento de su intervención, encienden unas pálidas bombillas que se encuentran a la altura del rostro. Cada personaje, luego de hablar con Luís, vuelve a su lugar y apaga la luz; un timbal, único acompañamiento musical, marca cada situación. En este montaje minimalista, de juego entre luces y sombras, la palabra es la gran protagonista ya que en ella se fija toda la atención. Excelente puesta. La prensa gaditana resaltó el texto y el trabajo de los actores.

Grupo de teatro Gesta (Costa Rica) presentó *Trigal con cuervos*, de Luís Fernando Gómez. La acción se desarrolla el 27 de julio de 1890



foto: manuel fernández

*Simplemente el fin del mundo.*

en el estudio de Vincent van Gogh situado en Auvers-su-Oise. Allí recibe a Margarita Gachet, hija del doctor Gachet, uno de los protectores del pintor. Éste trabaja en el que será su último cuadro y que le da título a la obra. La locura ya se ha adentrado en el atormentado van Gogh que horas después se suicida. La puesta resultó poco convincente.

Con dramaturgia y dirección de Aristides Vargas, el grupo Malayerba (Ecuador) trajo al Festival *Bicicleta Lerux, apuntes sobre la intimidad de los héroes*, en la que se recrea la particular odisea de un Ulises doméstico, que se dedica a deambular por las distintas estancias de su casa y su memoria. Este punto de partida le sirve a Aristides Vargas para desarrollar la premisa de que “el viaje es fundamentalmente búsqueda de algo que nos es negado: amor, conocimiento, inmortalidad, felicidad.” La escenografía se compone de un telar de grandes dimensiones y una serie de ovillos de distintos tamaños que conforman un espacio simbólico donde un grupo de actores — entre los que se encuentran Charo Francés y Aristides Vargas — desarrollan una cuidada interpretación de un texto relevante a través de una técnica teatral basada en una gran precisión de movimientos y desplazamientos.

El grupo peruano-finlandés Norte Sur presentó *La señorita de Cádiz*, de Maritza Nuñez, con dirección de Laura Jänti. Bajo la nieve, en Helsinki, unos transeúntes leen en un periódico que se va a efectuar un *casting* para



foto: manuel fernández

*Bicicleta Lerux, apuntes sobre la intimidad de los héroes.*

rodar *La señorita de Cádiz*. Casi de inmediato la acción “se traslada” al escenario donde va a tener lugar la selección de actores para hacer la película. Acompañados de una pianista los bailarines muestran sus habilidades aunque sin mucho éxito. Si bien es de alabar el esfuerzo del elenco al actuar en una lengua que no es la suya, la intención no es suficiente para solventar las flaquezas de la trama argumental.

Las Patronas (México) fueron invitadas nuevamente este año — estuvieron en el 2006 con *El maíz* — esta vez con *El sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz, puesta en escena y actuación a cargo de Jesusa Rodríguez. La dificultad de memorizar este largo poema barroco no fue impedimento para que la actriz se abocara a tamaña empresa, y a recitar esta alegoría en forma de silva de mil versos en setenta y cinco minutos. Y el resultado fue extraordinario. Claro, que según mi opinión y la del público presente aquella noche en la sala Central Lechera, que aplaudió a rabiar, ya que parte de la crítica gaditana encontró el texto “enrevesado.” La escenografía consta de un escritorio, una silla, un tintero y un libro. La puesta en escena se inicia con la entrada de Sor Juana con su atuendo de monja; en la penumbra, comienza a recitar el poema y a desvestirse. Simultáneamente se sucede un

interesante juego de sombras y proyecciones, de planos y espejos que se multiplican. Hacia el final, al terminar la experiencia, vuelve a vestirse. La rítmica del verso, su musicalidad, pero sobre todo la voz y las inflexiones de Jesusa Rodríguez, sus acciones, sus movimientos, arrojan luz sobre lo que escuchamos y convierten este espectáculo en una verdadera experiencia teatral.

Yuyachkani (Perú) trajo dos espectáculos: *Kay Punku (Esta puerta, ayer, hoy, mañana)*, escrito, actuado y dirigido por Ana y Débora Correa, y el espectáculo de calle *Rosa Cuchillo*, basado en el cuento de Oscar Colchado Lucio.

*Kay Punku (Esta puerta, ayer, hoy, mañana)*, es una pieza basada en los testimonios de las mujeres de Ayacucho, Huancavelica, Huanuco, y Apurímac, víctimas de violencia social y sexual en los años de guerra sucia del Perú (1980-2000). El grupo concibe el teatro como una acción política, “acción documentada,” y en ningún momento resulta panfletario. Conmoveror alegato: “Mi cuerpo no es un campo de batalla,” dicen en un momento las protagonistas. Hacia el final, se exhibe un breve documental que muestra a las actrices haciendo teatro de calle sobre la misma temática.

Uruguay estuvo presente con tres espectáculos: Teatro de la Gaviota, con *Erling* de Christina Herrström, dirección de Mario Morgan; Montevideo Teatro, con *Las apariencias engañan*, de Thomas Bernhard, versión y dirección de Patricia Yosi; y Complot, con *Mi muñequita — La farsa*, dramaturgia de Gabriel Calderón, dirección de Gabriel Calderón y Ramiro Perdomo.

*Erling* es una comedia de humor negro con tintes absurdistas, a propósito del reencuentro, treinta años después, durante una Navidad, de una pareja mayor; a ésta se le suma un visitante inesperado que resulta ser el hijo que desearon pero que nunca tuvieron. La obra pone al descubierto el miedo a enfrentar los dilemas que nos plantea la vida: elegir, asumir riesgos y hacerse cargo de la elección. Espectáculo que cuenta la historia de un amor fracasado. Impecable actuación por parte de dos grandes actores — Lilián Olhagaray y Júver Salcedo — aunque en el papel del hijo se observa un problema de construcción del personaje.

La representación de *Las apariencias engañan* estuvo condicionada por la muerte en Uruguay del actor Juan Carlos Moretti — hacía uno de los dos personajes de la obra — que ocurrió durante el desarrollo del Festival. Debido a su convalecencia, Moretti no había podido viajar a Cádiz y fue reemplazado por Ernesto Laiño. Éste, junto con Walter Reyno, interpretaron

esta pieza que se centra en los (des)encuentros de dos hermanastros jubilados que se enfrentan en un duelo dialéctico y sarcástico. Obra lúcida y amarga, cuyo peso recae en la actuación de estos dos avezados actores.

*Mi muñequita* — *La farsa*, es la obra que Gabriel Calderón escribió con sólo 17 años, que se estrenó en Uruguay en el 2004, a sus 21 años, y que se ha convertido en un verdadero acontecimiento entre la juventud uruguaya durante los últimos cuatro años. El montaje arranca con los personajes cantando y bailando *Por qué te vas* de José Luís Perales; a través de la pieza se escuchan versiones del mismo Perales, de Jeannette, de A77aque, una versión desconocida y otra, más nueva, del grupo La Oreja de Van Gogh. Según el autor, se trata de un grito generacional, la desesperación de una generación que ha nacido muerta. Un llamamiento a la necesidad de libertad que ha sido vedada a los niños, condenados a repetir y acentuar los errores de los padres. Una familia en constante destrucción y sumida en una cadena de odios. Humor irreverente, desenfadado y un ritmo trepidante escenificados de forma acertada por estos seis jóvenes actores uruguayos.

Como ya sucediera en el FIT de 2004 con *La historia de Ronald el payaso de McDonalds*, el estreno absoluto de *Versus*, del autor y director argentino residente en España Rodrigo García, no estuvo exento de polémica. Difícil resulta *contar* la historia de esta obra ya que se trata de una sucesión de acciones cuya finalidad no es otra que convertir el escenario en un lugar donde todo está por descubrir. La pieza conserva las constantes estructurales del teatro de García: su esquema dramático, textos escritos proyectados en una gran pantalla, vídeos, cuerpos que se enfrentan, que luchan, que pelean, un conejo metido en un microondas, un actor orinando sobre una pila de libros y revistas, otro tirando pelotas de tenis al público, imágenes del atentado de ETA contra el coche de Carrero Blanco saltando por los aires... La puesta incorpora música en directo — rock, punk, flamenco — y un dibujo animado de un mono hablando en inglés. Auspiciada por el Ministerio de Cultura dentro de los actos conmemorativos de la Guerra de la Independencia de 1808, ésta — si bien hay alguna mención a la Guerra y a cuadros de Goya que tienen que ver con ella — es sólo un pretexto para tratar temas como el amor, la muerte, la soledad o la dificultad de las personas para convivir. Gran trabajo actoral; una crítica y un público divididos frente a un espectáculo que renuncia al teatro convencional y postula otras formas de expresión.

La cancelación de *Los hijos de los hijos* de la compañía argentina La Maravillosa dio lugar a que, fuera de programa, Albanta Teatro (España) presentara *Flores arrancadas a la niebla*, de Arístides Vargas, con dirección



de Pepe Bablé. En palabras de Vargas, la obra narra la historia de dos exiliadas que se encuentran en una estación de ferrocarril y, sin moverse del banco en el que por casualidad se encuentran, nos cuentan su viaje común al desierto. Obra en la que los conflictos humanos son el denominador común. Con una puesta minimalista, estas dos actrices — Charo Sabio y Ángeles Rodríguez — exponen sus dudas y temores a través de una notable actuación y un sólido trabajo de dirección.

Entre los grupos españoles que también estuvieron presentes en Cádiz se encuentran: el Centro Andaluz de Teatro que — en coproducción con Atalaya — presentó *Ariadna*, versión y dirección de Carlos Iniesta, y el grupo Devenir, que puso en escena *La esclusa*, de Michel Azama, con dirección de Sylvie Nys. En danza, la compañía Alicia Soto-Hojarasca presentó *In vino veritas*; y Teresa Nieto en Compañía presentó *De cabeza*, donde el espacio escénico sugiere una piscina con un trampolín desde el que se “zambullen” los bailarines. “La composición espacial es extraordinaria... la coreografía transita por el contemporáneo, el flamenco o el tap.” (Germán Corona, *La Voz de Cádiz*, 58). En teatro de calle figuran: Producciones Imperdibles con *Danza attack*, Zanguango Teatro con *Tocata y fuga (en fu renol)*, EFS (Encara Farem Salat) con *Humortal*, y Xarxa Teatre, con *El ball de les rates mortes*, que fue la encargada de clausurar este FIT con una fiesta popular burlesca y carnavalesca.

Del 16 al 19 de octubre se celebró el XII Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las Artes Escénicas, con el lema El compromiso a escena. Dentro de las actividades paralelas hubo un Homenaje a Fanny Mikey en el Centro Municipal de Arte Flamenco La Merced. Se realizó la presentación de distintas publicaciones: Antón Lamapereira, *Revista Galega de Teatro*; Juan Villegas, *Gestos y Antígona* de Rómulo Pianacci; Yohaina Hernández, *Revista Tablas, Antología de autores y Tubo de ensayo* (multimedia); Eberto García Abreu y Mercedes Ruiz, *Indagaciones*; Juan Pablo Ricaurte y Rodrigo Toro, *A Teatro Revista y Separatas de Teatro Breve y de Investigación*; Luís Fernando Gómez, *Trigal con cuervos*; Roger Mirza, *La escena bajo vigilancia. Teatro, dictadura y resistencia en Uruguay*, y *Teatro rioplatense: cuerpo, palabra, imagen* (ed.); Manuel Sesma, *Primer Acto* (Nº 325); Nel Diago, Publicaciones de la Universidad de Valencia; Juan Antonio Hormigón, *Revista de la Asociación de Directores de Escena de España (ADE)*; Carlos Gil Zamora, Editorial Artezblai: Aristides Vargas, *Flores arrancadas a la niebla y La exacta superficie del roble*, Guillermo Calderón, *Diciembre y Clase*, Antonio Noceda Arias, *La educada visita*, Luis Araújo, *Mercado*

*libre*; George Woodyard, *Latin American Theatre Review*. Coordinados por Eberto García Abreu se celebraron los foros críticos con la intervención de los grupos participantes y el foro taller *Cruce de criterios* en el que se presentaron una serie de ponencias. El IX Premio Atahualpa del Cioppo se otorgó al emblemático grupo andaluz de teatro La Zaranda; y el Homenaje del FIT recayó en la figura de José Monleón, ensayista, crítico teatral y director de la Revista *Primer Acto*.

El traslado espacial de la comitiva teatral al que hacíamos referencia, influyó poco o nada en el desarrollo de la muestra. Pese a los trastornos lógicos del cambio de escenario el espíritu del Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz sigue vivo.

*Carleton University*